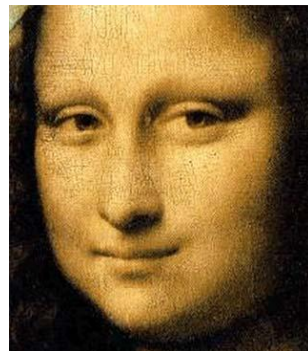


Arte en Medicina

La Gioconda: su interpretación desde el punto de vista neurológico.

Dra. Albia J. Pozo Alonso.

El cuadro la Gioconda, conocido también como Mona Lisa fue pintado por Leonardo da Vinci entre los años 1503 y 1506. Fue retocado varias veces por su creador. Constituye el retrato más famoso de la historia debido probablemente a las numerosas referencias literarias, a las diversas interpretaciones sobre la modelo y al robo ocurrido el 21 de agosto de 1911.



La técnica que utilizó el pintor se conoce como sfumato la que brinda una sensación de tres dimensiones a la figura.

Esta famosa obra de arte se exhibe en el museo del Louvre de Paris.

Existen varias hipótesis con relación a la identidad de la modelo. La más aceptada es la que identifica a la modelo con Lisa Gherardini, joven florentina nacida en el seno de una familia de la pequeña nobleza rural y esposa de un acaudalado comerciante en seda llamado Francesco del Giocondo. El pintor comenzó su retrato cuando Lisa tenía 24 años de edad.

A través de la historia de la pintura muchos artistas han plasmado en sus obras signos de diferentes enfermedades. La Gioconda ha sido objeto de diferentes interpretaciones. La comunidad médica internacional ha mostrado un gran interés en esta obra de Leonardo da Vinci.

El objetivo de estas breves líneas es mostrar diferentes interpretaciones que ha suscitado esta famosa obra en la comunidad médica desde el punto de vista de la semiología neurológica.

La enigmática sonrisa de la Mona Lisa se ha discutido durante muchos años en diversos países y en varios simposios que se han realizado sobre el nervio facial.

En el año 1989 Adour planteó que la joven presentaba una parálisis de Bell parcialmente recuperada, aunque con las secuelas de una leve contractura muscular facial, evidente en la comisura bucal y ceja del lado izquierdo. Borkowski, en el año 1992, identifica bajo el labio inferior de la Gioconda una lesión cicatricial posiblemente secundaria a un traumatismo bucal con pérdida de piezas dentales, lo que podría ocasionar la ausencia de una sonrisa franca y la presencia de su característica boca. Con relación a este aspecto, varios investigadores señalan que la joven modelo presentaba un bruxismo por estrés, ya fuera por el continuo posar o por el reciente fallecimiento de un hijo.

Algunos autores identifican el esbozo de la sonrisa como típica de la sordera y otros interpretan la sonrisa como una manifestación de debilidad mental.

Es cierto que cuando se fija detenidamente la mirada en la boca de la Gioconda se tiene la impresión de que su sonrisa se desvanece o incluso parece melancólica. Si por el contrario se mira el retrato en su conjunto se observa a la joven risueña.

Según la opinión de Livingstone, la explicación estaría en el procesamiento de la información visual y las características diferenciales entre la visión central y la visión periférica.

Jankovic, al referirse a la expresión facial de la Gioconda y lo que considera un desplazamiento asimétrico de la sonrisa al lado izquierdo, diagnostica un tic perioral.

Con relación a la postura, al observar que la mano derecha aparece como sujetando a la izquierda, se ha interpretado como el intento por controlar un temblor de tipo parkinsoniano o también como una siringomielia con atrofia unilateral de esta mano izquierda.

Resultaría interesante continuar investigando estos aspectos tan apasionantes con el objetivo de precisar si realmente Leonardo da Vinci pensaba que su modelo presentaba estos signos neurológicos o son el resultado de las diversas interpretaciones que han suscitado cada día más interés en esta magnífica obra de arte.

Lo que sí es indudable y coincidimos totalmente con el Dr. Martínez García es que el logro más extraordinario conseguido por Leonardo da Vinci es que cada persona tenga su propia Mona Lisa.

Referencias Bibliográficas.

1. Adour KK. Mona Lisa syndrome: solving the enigma of the Gioconda smile. *Ann Otol Rhinol Laryngol* 1989;98: 196-99.
2. Borkowski JE. Mona Lisa: the enigma of the smile. *J Forensic Sci* 1992; 3: 1706-1711.
3. Jankovic J. Tourette syndrome. *N Eng J Med* 2001;16: 1184-92.
4. Lay- Son L. El retrato de Mona Lisa. Una visión neurológica. *Rev. Neurol* 2003; 36:398.
5. Livingstone M. Is it warm? Is it real? Or just low spatial frequency. *Science* 2000; 290:1299.
6. Martínez García A. La Mona Lisa: un compendio de Medicina Interna. *An Med Interna* 2006; 23; 139-41.
7. Zöllner F. Leonardo's portrait of Mona Lisa del Giocondo. *Gazette des Beaux Arts* 1993; 121: 115-38.